

CARTOGRAFÍAS CULTURALES: MAPEO Y ACCIÓN CULTURAL

Santi Martínez Illa y Roser Mendoza Hernández

AUTORES/AUTHORS:

Santi Martínez Illa y Roser Mendoza Hernández

TÍTULO/TITLE:

Cartografías culturales: mapeo y acción cultural.

Cultural mappings: Cultural mapping and action.

CORREO-E/E-MAIL:

smartinez@gmail.com

mendozahr@gmail.com

RESUMEN/ABSTRACT:

La construcción de sistemas de información cultural y la representación de sus contenidos mediante recursos cartográficos se inició en España a principios de los años 90. La realización de atlas y mapas de recursos culturales exigieron en su momento esfuerzos de sistematización y taxonomía que les confirieron un valor cultural intrínseco. En una primera etapa, la realización de mapas culturales se vio muy condicionada por la dificultad asociada a la obtención, estructuración, y sobre todo, a la actualización de la información de base. La introducción de las tecnologías de información geográfica (TIG) permitió dar un salto adelante aportando una dimensión dinámica y facilitando la actualización, el análisis y la representación simultánea de la información y también su tratamiento en la web. Esta dimensión se vio aun más potenciada con la introducción de los instrumentos geoweb que facilitan las rutinas de geolocalización, y muy especialmente los procesos colaborativos propios de la web 2.0.

Pero cuando hablamos de cartografías culturales podemos establecer marcos de acción que van más allá de la aplicación de la ars cartográfica al sector cultural, podemos hablar de unas cartografías con un nivel de "profundidad" o "intensidad" cultural que desborda la simple asociación instrumental. Por un lado, cabe contemplar la relación de la cartografía con el arte, relación fructífera y secular. Por otro lado, cabe destacar una dimensión mucho más reciente, pero no menos intensa y sumamente interesante: la esencia cartográfica de determinados proyectos culturales y creativos.

The construction of cultural information systems and the representation of their contents by mapping resources began in Spain in the early 1990's. At that time, the creation of cultural resource atlases and maps demanded systematic and taxonomic efforts that gave them an intrinsic cultural value. In the first stage, cultural mapping was strongly influenced by the difficulty associated with obtaining, structuring, and above all, updating the information base. The introduction of geographic information system technologies (GIT) allowed a leap forward by providing a dynamic dimension and facilitating the updating, analysis and simultaneous representation of information as well as its treatment on the Internet. This dimension was further enhanced by the introduction of geoweb instruments that facilitate geolocalisation routines and especially, the collaborative processes typical of web 2.0.

Yet, when we speak of cultural mapping, action frameworks can be established that go beyond the application of the mapping ars in the cultural sector; we can speak of a mapping with a level of cultural "depth" or

"intensity" that goes beyond a simple instrumental association. On the one hand, the relationship of mapping to art, a fruitful, secular relationship, should be considered. On the other hand, a much more recent, yet no less intense and extremely interesting dimension should be highlighted: the mapping essence of certain cultural and creative projects.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Mapas culturales, tecnologías de información geográfica (TIG), geolocalización, web semántica, cartografía experiencial, arte y cartografía.

Cultural maps, geographic information technologies (GIT), geolocalisation, semantic web, experiential mapping, art and mapping.

Introducción

La cartografía cultural entendida en su acepción más común se relaciona con la elaboración, tratamiento, análisis e interpretación de mapas temáticos –ya sean de naturaleza cuantitativa o cualitativa- que incorporan información cultural. El resultado de esta acción correspondería al mapeo de recursos y dinámicas culturales que se aborda en el primer apartado de este trabajo. Pero si se contempla desde un punto de vista más amplio, la cartografía cultural vas más allá del mapa temático, y se puede contemplar como vehículo, como proceso y como producto cultural. En el segundo apartado se aborda esa dimensión compleja de la cartografía cultural. El trabajo concluye con la bibliografía que incorpora una amplia relación de referencias documentales sobre los casos analizados.

Para abordar dicha complejidad quizás resulte más apropiado aplicar la visión plural de “cartografías culturales”. Unas cartografías que se han visto impregnadas y transformadas por el impacto de las tecnologías y redes digitales. Los primeros procesos de cartografías culturales condujeron a la producción de “atlas” o mapas de recursos que constituyeron “fotos fijas” que representaban datos obtenidos y estructurados a partir de procesos complejos y costosos de construcción de sistemas de información cultural. La aplicación de tecnologías de información geográfica (TIG) como los sistemas de información geográfica (SIG) aportó una dimensión más dinámica a la gestión cartográfica de los sistemas de información cultural. La cartografía automática permite la actualización permanente de la información representada en los mapas y facilita la interpretación y análisis de dinámicas territoriales: áreas de concentración de recursos, tendencias de especialización, desequilibrios territoriales en la provisión de la oferta cultural, etc.

Su naturaleza dinámica se ha visto aún más potenciada con la introducción de los instrumentos geoweb (tipo Googlemaps) que facilitan las rutinas de geolocalización, y muy especialmente los procesos colaborativos propios de la web 2.0 dando lugar al “wiki-mapeo” o creación de cartografías colaborativas, o a las “geo-etiquetas” (geotagging). Si los sistemas de información geográfica tienen una dimensión preferentemente académica y profesional, puesto que se trata de aplicaciones relativamente sofisticadas –y en muchos casos, costosas¹ –los instrumentos geoweb están orientados al público general, facilitan la introducción de recursos multimedia y permiten a cualquier usuario obtener, aportar y compartir su propia información y conectarla a un mapa. La proliferación de dispositivos GPS, incorporados a unidades de telefonía móvil tipo smartphone incrementan aun más las posibilidades de generar y compartir información geolocalizada y plasmada en un mapa. La dimensión social, cultural, artística y creativa de las nuevas cartografías se vincula de forma intensa con el uso de estos “medios locativos” (PARASKEVOPOULO et al., 2008)

La enorme capacidad de inventario, estructuración y sincronización de datos que ofrecen los recursos SIG combinada con la simplicidad y facilidad de uso en la red de los recursos 2.0 ha provocado una enorme expansión de este tipo de cartografías, asociados a todos los sectores culturales con notable incidencia en el ámbito patrimonial –y su dimensión turística- potenciada aún más si cabe por la facilidad de asociar imagen digital a los inventarios de recursos y su geolocalización.

Estos dispositivos facilitan de forma muy especial la representación de recursos de topología compleja que no están asociados a un sistema de coordenadas simple. Este sería el caso de rutas culturales o áreas patrimoniales o redes o de recursos basados en eventos de naturaleza itinerante como determinados ciclos o festivales artísticos o acciones conmemorativas. El uso de capas y su superposición permite a su vez la representación simultánea de fenómenos diversos combinando la perspectiva diacrónica y sincrónica (por ejemplo capas correspondientes a tipologías de equipamientos) y/o contemplar la dimensión temporal (procesos evolutivos y secuencias de datos). En este sentido, la denominada “web semántica” (VELTMAN, 2004) ha significado un paso más en la estructuración, mapeo y presentación de informaciones complejas. La web semántica permite crear, agregar y mostrar contenidos culturales de diversa topología y establecer relaciones mutuas a partir de metadatos y ontologías (metodología que permite mostrar los objetos o elementos y sus vinculaciones: localizaciones, personajes, eventos, materiales, etc.²).

Cabe mencionar no obstante obstáculos y dificultades a todos estos desarrollos. La expansión de los mapas web y de los recursos 2.0 ha generado una popularización de la cartografía desconocida hasta el momento, tomando incluso una dimensión “amateur” que con toda probabilidad nunca antes se había producido. Y la expansión de las cartografías culturales se emplaça en este contexto. La facilidad de acceso y uso de estos recursos ha permitido superar las eventuales restricciones que podían suponer los SIG en su desarrollo inicial, pero en contrapartida, presentan otros inconvenientes. Inconvenientes que son muy comunes en la mayoría de dispositivos que forman la “galaxia 2.0” que no están sujetos a mecanismos de prescripción claramente determinados: actualización de la información y las bases cartográficas, localizaciones imprecisas o erróneas, etc.

Mapeo de recursos y dinámicas

Las cartografías de recursos y bienes culturales abrazan todos los sectores y culturales y escalas territoriales. La distinta naturaleza de bienes y recursos induce a establecer cartografías separadas, pero también existen productos que combinan las dos dimensiones. Este tipo de cartografías se orienta a dos líneas principales de aplicaciones:

- **Sistemas de información cultural:** localización de recursos culturales, en el contexto de sistemas de equipamientos, registros, directorios, etc. Ejemplos: mapas de bibliotecas, directorios de museos, inventarios o catálogo de bienes culturales...
- **Planificación estratégica y territorial:** Inventario, análisis y localización de los recursos y activos culturales como parte del proceso de toma de decisión (inventario diagnóstico). Ejemplos: planes estratégicos de cultura de ámbitos territoriales diversos; planes directores, planes de acción cultural.

La cartografía de recursos culturales tiene una larga tradición tanto a nivel estatal como internacional, en la gran mayoría de casos, los mapas de recursos culturales se vinculan a bases de datos estructuradas que nacen asociadas a procesos de análisis y planificación cultural de

realidades territoriales y/o sectoriales diversas. Hay que retroceder hasta 1977 para dar con una de las primicias en este campo con la publicación del monumental Atlas Culturel de Francia (Ministère de la Culture et de l'Environnement, 1977). Este atlas constituye un buen ejemplo de los que podríamos denominar cartografías de primera generación. Estas requirieron complejos procesos de captura y estructuración de la información –y normalmente también de taxonomía- que conducían a la producción de fotos fijas, que representaban realidades espacio-temporales sometidas a un ritmo de transformación incesante, con lo que la actualización de la información y su representación suponía un quebradero de cabeza permanente para sus responsables. La aplicación de tecnologías de información geográfica permitió superar en cierto modo el síndrome de la foto fija. Los SIG más allá de generar mapas dinámicos de recursos, inventarios o registros permite interpretar dinámicas, procesos y procesos culturales complejos, sobre todo gracias a la posibilidad de registrar y representar secuencias temporales y la intersección de fenómenos, de nuevo, gracias a las posibilidades que ofrece la combinación de diferentes capas de información.

Cristina Ortega sitúa el inicio de las primeras cartografías en el estado español en 1991 con el Mapa Cultural de Galicia (ORTEGA, 2010: 86) al que habría que añadir otra publicación de referencia aparecida el mismo año *Atles d'Indicadors Culturals* de la Diputación de Barcelona. Estos antecedentes dieron paso a otras realizaciones en distintos ámbitos. A nivel local cabe destacar el Atlas Cultural del Municipio de Sevilla (ESCUADERO, 2002), muy especialmente el Mapa Cultural de Sabadell de 1995 que se inscribe como la primera experiencia de planificación cultural integral en España. A nivel provincial cabe citar los casos de Cádiz, Bizkaia o Almería. A nivel autonómico el ya citado caso de Galicia se considera el pionero en este ámbito, y finalmente, a nivel estatal el Mapa de Infraestructuras, Operadores y Recursos Culturales (MIOR) de 1995 y el Mapa de Necesidades Culturales (MANECU) ambos promovidos por el Ministerio de Cultura. Aunque se trata de productos con objetivos y alcances diferentes y abrazan también un período muy extenso, en todos estos proyectos no se llegaron a concretar procedimientos de actualización de la información que permitiese mantenerlos como recursos activos y abiertos y por tanto no pasaron el listón de la foto fija. Los productos de segunda generación llegaron a incorporar formatos digitalizados (normalmente en formato CD-rom), pero con la excepción de los productos más recientes -Valencia- y de segundas versiones como Galicia son minoría los casos en que se produjo un proceso de actualización (tanto en el sentido tecnológico como informacional) que hubiese permitido dar el “salto a la red” con todo el potencial que eso supone³.

Este sería el caso de los productos de tercera generación contruidos y estructurados con criterio de sistema de información geográfica o geoweb y accesibles en la red. Como ejemplos actuales se puede citar a nivel sectorial el Mapa de Recursos Escénicos (MIREM) que ha evolucionado a partir de versiones anteriores o el portal Geocultura del Ministerio de Cultura de España que incluye información sobre equipamientos culturales. En este caso, el portal no destaca por la calidad de los recursos informacionales ni por su sistematización, pero en cambio incorpora opciones de trabajo tipo 2.0 en su entorno geo-web. A nivel autonómico destacan los mapas de Aragón, Cataluña -donde el mapa se inscribe en un proceso de planificación cultural territorial global (PECCat 2010-20) - y, ante todo, Galicia donde la versión vigente su-

pone un recurso de mayor complejidad y alcance que los anteriores. A nivel provincial destaca el mapa de Valencia elaborado por el SARC de la Diputación -aunque en este caso cabría hablar más de sistema de información que de recurso cartográfico- y a nivel local requiere mención especial el caso de Valladolid, donde el mapa de equipamientos culturales públicos fue promovido por las asociaciones de vecinos⁴.

A nivel internacional se producen situaciones análogas. Al ya mencionado Atlas Culturel de Francia siguieron otros países que realizaron apuestas de gran magnitud para elaborar su cartografía cultural, pero que en muchos casos no han implementado el paso a los productos de segunda y tercera generación. Este sería el caso del Atlas Cultural de Chile publicado en 1999 con más de 20.000 registros o el caso paradigmático del Quebec, territorio de referencia en el ámbito de la información cultural, donde recientemente "clausuraron" su Atlas Québécois de la Culture et la Communication.

Sin dejar el continente americano y el ámbito cultural hispano, cabe destacar los casos de México y Argentina donde si se ha producido el "salto a la red" con aplicaciones que incorporan recursos SIG y geoweb con unos resultados más que destacables. En ambos casos se parte de bases de datos muy completas y estructuradas en forma de capas que facilitan la obtención de información sectorial y territorial con diferentes niveles de amplitud y profundidad. El Atlas mejicano es uno de los ejemplos que combina los recursos culturales con los bienes patrimoniales. Con alcance y profundidad menores, el caso de Perú destaca por estar basado en lógica 2.0. Todavía en América, el caso de un pequeño país como Bermuda ilustra de la funcionalidad que permite asociar bases de datos simples con recursos geoweb muy accesibles que facilitan la geolocalización de los recursos culturales.

Los ejemplos son innumerables cuando pasamos a los ámbitos sectoriales y territoriales de nivel regional o local, en ambos vinculados de forma muy habitual a procesos de planificación cultural estratégica, prácticamente indisolubles del "cultural mapping". A nivel regional el caso de Lorena en Francia puede resultar un ejemplo de adaptación de un dispositivo de segunda generación al nuevo escenario de los dispositivos en red. En esa región el Centre de Ressources de la Culture en Lorraine concluyó en 1995 un inventario muy potente de operadores culturales del territorio que ha mantenido hasta la actualidad y con información en línea en formato geoweb. Los atlas de ámbito regional abundan en Francia, entre ellos merece comentario a parte el "Atlas Culturel de la Métropole lilloise Transfrontalière et du Bassin Minier" un SIG elaborado con gran despliegue de medios con motivo de la capitalidad cultural europea de Lille 2004, pero que no ha registrado evoluciones posteriores significativas ni formatos geoweb.

En el ámbito patrimonial, la proliferación de inventarios de bienes geolocalizados y asociados a imagen digital es incalculable y abraza desde los productos más especializados a los más abiertos y colaborativos en la lógica 2.0. En la dimensión más profesional y especializada cabe destacar las utilidades relacionadas con los registros oficiales de bienes patrimoniales con extensiones que pueden requerir recursos tecnológicos más sofisticados como las cartografías de yacimientos arqueológicos y paleontológicos, donde la incorporación de los GIS ha sido determinante. A nivel internacional encontramos magníficos ejemplos, en Francia el inventario

general del patrimonio destaca más por su rigor, sistematización y potencia informacional que por los recursos cartográficos, magníficos en el caso del Properties Map del English Heritage donde se combina la facilidad de acceso de la cartografía geoweb para usuarios comunes con la especialización de recursos en formatos SIG para usos más exigentes. Mención aparte merece Electronic Cultural Atlas Initiative (ECAI) un proyecto internacional para desarrollar y distribuir información digital (servida con cartografía de Google Earth y TimeMap⁵) sobre recursos patrimoniales, promovido desde la Universidad de Berkley.

A nivel español, el marco competencial vigente sitúa en los ámbitos autonómico⁶ y local las cartografías existentes. Merece la pena destacar algunos casos como el mapa de patrimonio de Cataluña "Patmap" ejemplo de la versatilidad de los instrumentos geoweb y su potencial de incorporar recursos multimedia. También en Cataluña, el Observatorio del Paisaje habilitó un mapa de arquitectura rural menor Wikipedra (cabañas de pastores y otras construcciones similares) abierto a aportaciones colaborativas, pero que en este caso, cuentan con la acción prescriptiva de una asociación cultural⁷. Sirva este ejemplo de práctica colaborativa, donde personas individuales o grupos aficionados se convierten en proveedores permanentes de información geolocalizada (geo-etiquetas, anotación espacial) sobre los más variados aspectos del patrimonio cultural que pasa a engrosar las cartografías temáticas respectivas. La fórmula más abierta des este tipo de cartografías colaborativas se conoce con el acrónimo de POI's Points of Interest (PDI's Puntos de Interés)⁸. Las dudas que pueden generar este tipo de productos en cuanto a calidad, fiabilidad, rigor o -falta de- acción prescriptiva se inscribe en el mismo debate suscitado por la eclosión de la Wikipedia, y en general de la llamada Cultura 2.0 (KEEN, 2007).

Cartografía dinámica e interpretación del territorio: web semántica.

En el ámbito del patrimonio, la utilización de la cartografía web asociada a la utilización de dispositivos digitales de reproducción de sonido e imagen permiten ir un paso más allá del simple inventario-listado de recursos. Aplicando estas utilidades, el mapa web se convierte en una plataforma virtual integral de interpretación cultural de territorio, puesto que abre la puerta a asociar recursos culturales estructurados y presentados con una lógica de contenido cultural: de esta forma cada registro del inventario georeferenciado en el mapa, corresponde a un contenido cultural: texto -obra o fragmento literario, biografía- imagen -fija o dinámica- que permite la reproducción de fotografía artística o patrimonial, pintura, escultura, etc- sonido (obras o fragmentos de piezas musicales o de autores relacionados con el territorio).

Quizás uno de los ejemplos más destacables en este campo es la plataforma Geoculture Limousin dedicada a esa región del centro de Francia. Tal y como se presenta en su sitio web "Geoculture se propone poner a disposición de un público amplio contenidos artísticos digitales que se inscriben en el territorio de la región. Sobre un mapa interactivo del Limousin se establecen circuitos temáticos y un conjunto de obras y autores a descubrir". En la actualidad el portal incorpora más de 500 referencias organizadas en artes visuales, espectáculo en vivo, cine y audiovisual, literatura y cultura occitana, estructuradas por sectores, territorios y autores. Situados en el mapa (Googlemaps) de la región podemos acceder a un archivo sonoro de autor o intérprete local, o a una obra de autoría foránea pero relacionada con el territorio, y de

forma similar a documentos e imágenes de obras literarias, visuales y sus autores. El proyecto -financiado con fondos europeos- ha sido elaborado bajo licencia libre para que se pueda replicar en otros territorios, pero en este caso, no incorpora por el momento un entorno 2.0 que permita aportar contenidos por parte de los usuarios. Este recurso incorpora criterios de la web semántica 2.0, pero no alcanza la profundidad y potencia informativa y relacional del portal CultureSampo que se podría considerar como el gran centro de interpretación de la cultura de Finlandia.

En efecto, respecto el caso anterior, CultureSampo gracias a la interoperabilidad ofrece el mapeo no solo de los recursos culturales en Finlandia, sino también de la presencia de la cultura finlandesa en el mundo, con lo cual incorpora, por ejemplo la geolocalización de un recurso patrimonial en Laponia a la vez que un objeto de artesanía lapona localizado en un museo del Canadá. Para sus promotores CultureSampo significa “un gran avance en dos cuestiones relacionadas entre sí: la forma de combinar de manera eficiente un material muy heterogéneo y cómo dar sentido y uso de ese material”. Mediante el uso de mapas y razonamientos semánticos, el portal es capaz de combinar los contenidos de unos 20 museos, bibliotecas, archivos y otras instituciones de memoria, así como los datos importados de recursos web 2.0 con 18 esquemas originales diferentes. CultureSampo contiene actualmente 128.714 recursos culturales en formato digital como objetos de museo, fotografías, mapas, pinturas, recursos literarios y audiovisuales. Además de estos, el sistema contiene 276.681 recursos de referencia (conceptos, lugares, cronologías, etc), y se conecta a través de servicios web 2.0 (Wikipedia, Panoramio) con grandes bases de datos. Los recursos culturales se describen utilizando en conjunto 1.318.399 propiedades, que se pueden multiplicar utilizando el razonamiento de la web semántica. El resultado es sencillamente espectacular en cuanto a metodología y contenido.

En nuestro país se han desarrollado experiencias en esa dirección pero por el momento limitadas sectorialmente. Así por ejemplo, el portal Mapa Literari Català 2.0, geolocaliza en Googlemaps referencias de autores y obras de la literatura catalana, con información textual y gráfica –no incluye audio y video- de más de 40 autores. En este caso, el alcanza del ámbito de representación es global puesto que recorre la huella de la producción literaria de los autores y sus temáticas alrededor del mundo. Con una orientación similar, aunque menos desarrollado se puede citar también el mapa de Huelva con contenidos centrados en el territorio de la provincia. Estas experiencias se pueden relacionar con la propuesta lanzada en el 2006 por el New York Times del mapa literario de Manhattan.

Cartografía como acción cultural y creativa

Las cartografías culturales tratadas en el punto anterior no tienen un valor cultural innegable puesto que pueden llegar a ser determinantes para llevar a buen puerto proyectos culturales tanto en el marco de la planificación y la ordenación de los sectores culturales como de la política y la acción. La realización de atlas y mapas de recursos exigieron en su momento esfuerzos de sistematización y taxonomía que los convirtieron en algo más que meros sujetos pasivos de los procesos donde se inscribían. El atlas o el mapa cultural se convirtieron en una realización per se. El cultural mapping no se planteó nunca como un “anexo” de los procesos

de planificación cultural sino como un elemento nuclear. En mayor o menor medida, la dimensión cultural “intrínseca” del cultural mapping se reconoce en diversas aportaciones teóricas y metodológicas (MERCER, 1995, 2006; Creative City Network Canada, 2010; ORTEGA, 2010).

No obstante, en todos estos casos el mapeo de recursos o dinámicas en todas sus modalidades no comporta elementos que lo distingan de procesos similares aplicados a otros ámbitos de actuación. Las cartografías de recursos culturales comparten fundamentos y metodologías aplicables a otros ámbitos de conocimiento o acción política -con los que coinciden de forma habitual como el de los otros servicios y equipamientos sociales-. Pero cuando hablamos de cartografías culturales podemos establecer marcos de acción que van más allá de la aplicación de las “artes” de la cartografía al sector cultural, podemos hablar de unas cartografías con un nivel de “profundidad” o “intensidad” cultural que desborda la simple asociación instrumental. Por un lado, cabe contemplar la relación de la cartografía con el arte, relación fructífera y secular. Por otro lado, cabe destacar una dimensión mucho más reciente, pero no menos intensa y sumamente interesante: la dimensión cartográfica de determinados proyectos culturales y creativos.

El arte de la cartografía

El lenguaje cartográfico no es obviamente un lenguaje artístico, pero el objeto cartográfico fruto de la materialización de ese lenguaje puede presentar facturas que van más allá de la lógica puramente instrumental. Los mapas no son ajenos al mercado de antigüedades y casas de subasta. Archivos y museos custodian documentos cartográficos a los que se puede atribuir un valor incalculable por su trascendencia histórica o simbólica, y no son pocas las exposiciones dedicadas a ello. Pero el mapa es a su vez alimento y objeto de determinadas aproximaciones al arte también en nuestros días.

Algunos artistas utilizan la cartografía como vehículo de creación artística, ya sea partiendo de productos impresos o accesos virtuales, todo constituye un recurso para deconstruir, para crear collages, objetos, imágenes... La artista visual francesa Gislaine Escande se define como “geoartista” y ha hecho del mapa materia prima material y conceptual de su trabajo.

El blog *Art et Cartographie* recoge otros ejemplos interesantes que seguimos a continuación: Collages de papel de Joao Machado donde las personas que están representadas se crearon a partir de mapas que describen el mundo que viene; James Turner creó un mapa de la humanidad en el que las creencias y aspiraciones pueden dibujar un mundo imaginario. Molly Holmberg creó mapas de colores que reflejan un trabajo de memoria y de investigación personal. El trabajo de Francesca Berrini consiste en re-trazar mapas antiguos para crear mundos finamente estilizados que dejan entrever cicatrices protuberancias olvidadas. Un estudio de diseño gráfico inglés recrea un mapa de Londres en el que sólo se mantienen los nombres de las calles y los barrios de forma que la ciudad se convierte en un enjambre de nombres.

Nina Katchadourian reconvierte mapas oficiales para su disección y la reutilización en creacio-

nes muy diferentes. Howard Horowitz es a la vez poeta y geógrafo. Esto le permitió crear caligramas cartografiados de diferentes zonas de América. Hand Made Maps es un estudio de creación gráfica especializado en mapas que ilustra sobre la diversidad de estilos y aplicaciones de la cartografía. Aun en la blogosfera, el blog Betes i Clips dedicado a la difusión del universo 2.0 incluye una recopilación de proyectos artísticos basados en Googlemaps entre los que cabría destacar las propuestas de Andreas Rutkauskas y Aram Bartholl.

Andreas Rutkauskas es un artista visual asentado en Montreal que ha hecho de la relación entre espacio y tecnología una de sus líneas de su trabajo creativo, para el que ha usado de forma habitual diversas cartografías y tecnologías de información geográfica. En una de sus obras Montagne Souterraine registro la topografía de la colina Mont Royal de esa ciudad realizado múltiples paseos que gravó en GPS (tracking). Los datos de estos paseos fueron procesados mediante un SIG y convertidos finalmente en una escultura. Aram Bartholl, trabaja en Alemania con especial atención a las tecnologías digitales y las redes sociales. En uno de sus últimos proyectos Map, Bartholl realizó una instalación en espacio público que reproduce en gran formato el marcador rojo que indica las localizaciones del motor de búsqueda Google Maps, jugando con los resultados de búsquedas efectivamente realizadas sobre el dispositivo.

Pero las compilaciones más completas de estos tipos de trabajo se deben sin duda a Katharin Harmon autora de obras de indiscutible referencia como *You are Here* (2003) y *The Map as Art* (2009). Esta obra recoge 360 visiones de cartografía experimental. Para Harmon (2009: 9): “en los tiempos posmodernos, con todas las veracidades bajo sospecha, los artistas han encontrado en la cartografía una rica veta de conceptos e imágenes donde excavar. Los principios de la cartografía proporcionan a los artistas sistemas completos de asunciones para explorar y cuestionar. En los últimos 50 años los artistas han producido mucho material que proporciona inspiración a aquellos que aprecian lo que el arte nos puede decir acerca de los mapas, y potenciar el arte con los mapas”.

Cartografías experienciales: procesos artísticos y creativos

El desarrollo y la popularización de los recursos geoweb facilita la generación de un conocimiento libre y espontáneo del espacio (GIBSON et al, 2010) en lo que se ha venido a denominar “neo-geografías” o “geografías voluntarias” (ELWOOD, 2009).

El CCCB de Barcelona dispone de un navegador interactivo donde se cartografían, listan e interpretan de forma dinámica contenidos y experiencias relacionadas con las actividades del centro y sus protagonistas -creadores, usuarios- vinculadas con la ciudad. Estaríamos ante una “cartografía experiencial o vivencial” ciudadana, que se ha abordado de forma deliberada en infinidad de procesos artísticos críticos basados en la participación colectivos y comunidades⁹.

Este tipo de prácticas artísticas tienden a desafiar la noción tradicional de cartografía y generan productos mediante las técnicas más comunes, ya sea mediante el etiquetaje o la anotación espacial por un lado, o bien el registro de trazados o rastreo. Urban Tapestries, Papal o Bio Mapping se presentan como ejemplos referencia en la construcción de cartografías críti-

cas y colaborativas mediante la anotación espacial (PARASKEVOPOULO et al, 2008: 9). En el caso de Bio Mapping, su autor Cristhian Nold, diseñó un dispositivo que permite elaborar un “registro de emociones” que generan sus usuarios mientras se desplazan.

El artista Antoni Abad fue pionero en incorporar dispositivos tecnológicos para dar voz a la experiencia de colectivos afectados por problemáticas diversas -desde la minoría gitana en Lleida a colectivos de taxistas del DF mexicano o prostitutas de Madrid- y el mapeo de resultados. En Barcelona 40 personas discapacitadas fotografían con teléfonos móviles cada obstáculo que encuentran en las calles. Por medio de mensajes multimedia dibujan en internet la cartografía de la Barcelona inaccesible.

En esa línea Yellow Arrow es un proyecto global de arte público basado en experiencias locales de varios países y diferentes continentes. A través de dispositivos tecnológicos facilitan la participación, se convierte el paisaje urbano en un “mapa de profundidad”, que expresa las historias personales y secretos ocultos que habitan los espacios cotidianos.

La popularización de los dispositivos GPS ha supuesto una considerable expansión del recurso al “tracking” entendido como cartografía de trazados o recorridos que forman parte de procesos de investigación sociales y creativos. La universidad de Northumbria acogió un proyecto en el que estudiantes y voluntarios dotados con dispositivos GPS registraron sus recorridos cotidianos en Newcastle para determinar la cartografía de esa experiencia. De hecho, este recurso ya fue anticipado en el entorno del movimiento situacionista que proponía “derivas” consistentes en un deambular sin rumbo para explorar y experimentar de forma crítica las cartografías ignotas de las periferias de las aglomeraciones urbanas. Esta psicogeografía fue planteada por Guy Debord (1955, 1958) como método de subversión. Con los nuevos aportes tecnológicos, las derivas se han convertido en una práctica común en artistas e investigadores del arte que abordan de forma crítica aspectos simbólicos de la ciudad contemporánea¹⁰.

Dando un paso más allá, un grupo de geógrafos australianos condujeron un proyecto de investigación participativa en el que se abordaron aspectos como la “anatomía creativa” del territorio de Darwin o el tracking de las industrias creativas de la ciudad de Sidney¹¹, todos ellos basados en la combinación de información obtenida mediante GPS posteriormente estructurada y tratada con dispositivos SIG. En este caso, la información se obtuvo de los recorridos cotidianos de 14 artistas y profesionales del diseño en la ciudad (BRENNAN & GIBSON, 2009; GIBSON et al. 2010).

La fiesta de la cartografía

La cartografía participativa puede constituir per se una experiencia lúdica y cultural, se trata del “mapping party” o fiesta del mapeo. Este tipo de celebraciones se desarrollan en el contexto del proyecto Openstreetmap definido como un proyecto de crear el “mapa del mundo” en abierto, o lo que se podría considerar como la Wikipedia de los mapas¹². La fiesta consiste en dedicar un tiempo, normalmente un fin de semana a cartografiar un espacio por parte

de voluntarios y “openstreetmapers” en un ambiente festivo.

En España ya se han realizado diversas experiencias, algunas con notable impacto tal como se puso de relieve en la Baeza Mapping Party donde los vecinos y visitantes de esta localidad andaluza se encargaron de llenar de todo tipo de contenidos el mapa de la ciudad.

7 de noviembre de 2011

Santi Martínez Illa
Roser Mendoza Hernández

Centre d'Informació i Documentació
Centre d'Estudis i Recursos Culturals (CERC)
C/Montalegre, 7
08001 Barcelona
cidoc@diba.cat
<http://www.diba.cat/web/cerc/centredoc>

NOTAS

(1) También se encuentran disponibles aplicaciones en código abierto y accesibles en diferentes grados como Miramon un excelente SIG desarrollado en la Universitat Autònoma de Barcelona (http://www.creaf.uab.es/miramon/index_ca.htm) o Geocommons un repositorio abierto de mapas y bases de datos (www.geocommons.com).

(2) El término ontología en informática se establece por analogía con su acepción original en filosofía y hace referencia a la formulación de un exhaustivo y riguroso esquema conceptual; con la finalidad de facilitar la comunicación y el intercambio de información entre diferentes sistemas y entidades.

(3) En el caso de la Diputación de Barcelona, se promovió un producto de nuevo cuño y mayor ambición que el Mapa, se trata del Banc d'Informació Cultural (BIC) que llegó a estar operativo en red de forma parcial pero ya no está activo.

(4) <http://www.vecinosvalladolid.org/spip.php?rubrique488>

(5) <http://www.timemap.net/>

(6) En el caso de Cataluña, los dispositivos del Departamento de Cultura de la Generalitat incorpora los bienes catalogados de interés nacional (<http://cultura.gencat.cat/mapinvarquit/>) mientras que los locales suelen incorporar todas las tipologías de recursos con criterios menos restrictivos. La Diputación de Barcelona dispone de un dispositivo de acceso a los inventarios de patrimonio local que se han elaborado mediante su colaboración (<http://patrimonicultural.diba.cat/>)

(7) Las propuestas de nuevas incorporaciones al catálogo tienen unos requerimientos previos anotación espacial (coordenadas, altitud) e imagen que se pueden acometer con un simple dispositivo smartphone dotado de GPS, altímetro y cámara (<http://wikipedra.catpaisatge.net/>).

(8) Estos recursos se limitan a incorporar extensos listados de localizaciones con coordenadas facilitadas por usuarios de GPS. Los posteriores procesos de organización y estructuración de la información son como se puede suponer, muy limitados.

(9) Destaca el caso del colectivo francés Echelle Inconue (<http://www.echelleinconue.net/>).

(10) <http://derivasurbanasintervenciones.blogspot.com/>

(11) <http://creativetropicalcity.blogspot.com/>

(12) <http://www.openstreetmap.org/>

BIBLIOGRAFÍA

Annuaire des opérateurs culturels en Lorraine [web]. <<http://www.arteca.fr/annuaires/#haut>> [Consulta: 3 noviembre 2011]

Atlas culturel 1977. (1977). Paris : Ministère de la culture et de l'environnement. Service des études et de la recherche : La Documentation française.

Atlas culturel de la Métropole lilloise transfrontalière et du Bassin Minier [web]. <<http://www.nord-culture.org/pages/fr/index.html>> [Consulta: 3 noviembre 2011]

Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México 2010. (2010). México, D.F. : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. <<http://sic.conaculta.gob.mx/atlas2010/atlas2010.pdf>> [Consulta: 3 noviembre 2011]

Atles d'indicadors culturals. (1991). Barcelona : Diputació de Barcelona. Centre d'Estudis i Recursos Culturals.

Banc d'informació cultural [web]. <[http://www.diba.cat/bic/index.asp?Navegador=Microsoft Internet Explorer&Versio=4](http://www.diba.cat/bic/index.asp?Navegador=Microsoft%20Internet%20Explorer&Versio=4)> [Consulta: 2 noviembre 2011]

BARTHOLL, A. "Map public installation" en Aram Bartholls [web]. <<http://www.datenform.de/mapeng.html>> [Consulta: 3 noviembre 2011]

BEN ANDRES, J. L. (coord.). (2001). *Catálogo de recursos culturales de la Provincia de Cádiz*. Cadiz : Fundación Provincial de Cultura.

Bermuda cultural map [web]. <<http://bermudaculturalmap.org/>> [Consulta: 3 noviembre 2011]

BOUZADA FERNÁNDEZ, X. (dir.). (1991). *Mapa cultural de Galicia: a situación socio-cultural dos concellos galegos*. Santiago de Compostela : Xunta de Galicia. Dirección Xeral de Cultura.

BRENNAN-HORLEY C. y GIBSON, C. (2009). "Where is creativity in the city? Integrating qualitative and GIS methods". *Environment and planning A*, vol. 41, N° 11, págs. 2595-2614.

CAMPBELL, J. S. (2008). *Archaeological applications of Geographic Information Systems (GIS)*. <http://www.slideshare.net/jsccampbell1/archaeological-applications-of-geographic-information-systems-gis-1176137?Src=related_normal&rel=1745549> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Cartografía cultural de Chile. Atlas. (1999). Chile: Ministerio de Educación. División de Cultura : Ocho Libros. <http://www.cceproyectos.cl/uvic/?Page_id=858> [Consulta: 3 noviembre 2011].

CODINA, A. (2011). "10 projectes artístics basats en Google Maps" en *Betes i Clicks* [blog], 8 sept. <<http://betesiclicks.com/2011/09/08/10-projectes-artistics-basats-en-google-maps/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

COHEN, R. Y HOLMES, N. *A literary map of Manhattan* [web]. <http://www.nytimes.com/packages/html/books/20050605_BOOKMAP_GRAPHIC> [Consulta: 3 noviembre 2011].

CRIPPS, P. (2009). *The use of spatial technologies and digital tools and techniques in archaeology*. <http://www.slideshare.net/pauljcripps/the-use-of-spatial-technologies-and-digital-tools-and-techniques-in-archaeology?Src=related_normal&rel=4881906> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Cultural mapping toolkit. (2006). [Vancouver]: Creative City Network of Canada : 2010 Legacies Now. <http://www.2010legaciesnow.com/fileadmin/user_upload/explorearts/Toolkits/culturemapping.pdf> [Consulta: 3 de noviembre de 2011].

Culturaperu.org. Directorio [web]. <<http://culturaperu.org/directorio>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Culturesampo: Finnish culture on the semantic web 2.0. [web]. <<http://www.kulttuurisampo.fi/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

DEBORD, G. E. (1955). "Introduction to a critique of urban cartography". *Les lèvres nues*, N° 6 <<http://library.nothingness.org/articles/Sl/en/display/2>> [Consulta: 3 noviembre 2011] [Versión en castellano: <<http://www.sindominio.net/ash/presit03.htm>>]

DEBORD, GUY ERNEST. (1958). "Theory of the Dérive". *Internationale situationniste*, N° 2. <<http://library.nothingness.org/articles/Sl/en/display/314>> [Consulta: 3 noviembre 2011] [Versión en castellano: <<http://www.sindominio.net/ash/is0209.htm>>].

Derivas Urbanas. Intervenciones artísticas en el territorio [blog]. <<http://derivasurbanasintervenciones.blogspot.com/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

EHLACHER, P. (2007). "Art et cartographie" en *googlexxl: actualités, dossiers et astuces sur google* [blog], 22 oct. <<http://googlexxl.blogspot.com/2007/10/art-et-cartographie.html>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Electronic cultural atlas initiative (ECAI) [web]. <<http://ecai.org/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

ELWOOD, S. (2009). "Geographic Information Science: new geovisualization technologies emerging — questions and linkages with giscience research". *Progress in human geography*, N° 33, págs. 256-263.

ESCANDE, G. *Ghislaine Escande: artiste peintre* [web]. <<http://g.escande.free.fr/index.htm>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

ESCUADERO, I. (2002). *Atlas cultural del municipio de Sevilla*. Sevilla : Diputación Provincial de Sevilla. Servicio de Publicaciones.

Geocultura [web]. <<http://www.mcu.es/Geocultura/inicio.do>> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Géoculture Limousin [web]. <<http://geo.culture-en-limousin.fr/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

GIBSON, C., BRENNAN-HORLEY, C. Y WARREN, A. (2010). "Geographic Information Technologies for cultural research: cultural mapping and the prospects of colliding epistemologies". *Cultural trends*, vol. 19, N° 4, págs. 325-348.

HARMON, K. (2003). *You are here: personal geographies and other maps of the imagination*. New York: Princeton Architectural Press.

HARMON, K. y CLEMANS, G. (2009). *The map as art: contemporary artists explore cartography*. New York : Princeton Architectural Press.

HUGHES, K., BRENNAN-HORLEY, C., WEST, H. y WADE, B. *Creative tropical city* [blog]. <<http://creative-tropicalcity.blogspot.com/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Inventaire général du patrimoine culturel [web]. <<http://www.inventaire.culture.gouv.fr/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

KEEN, A. (2007). *The cult of the amateur: how today's internet is killing our culture*. New York : Doubleday/Currency.

LAGE PICOS, X. A., TRABADA CRENDE, X. E. y FERNÁNDEZ GESTIDO, M. (2011). *A situación sociocultural dos concellos galegos de menos de 50.000 habitantes : II mapa cultural de Galicia*. Santiago de Compostela : Consello da Cultura Galega. <http://consellodacultura.org/mediateca/extras/informe_cultura_concellos.pdf> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Mapa cultural de Sabadell. (1995). Sabadell : Ajuntament de Sabadell. Àrea de Benestar Social, Cultura.

Mapa cultural de la Argentina [web]. <<http://sinca.cultura.gov.ar/sic/mapacultural/index.php>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Mapa cultural de la Provincia de Valencia [web]. <<http://www.mapaculturaldevalencia.com/>> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Mapa de equipamientos culturais de Galicia [web]. <<http://mapas.consellodacultura.org/icultura/>> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Mapa de infraestructuras, operadores y recursos culturales (MIOR). (1995). Madrid : Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica.

Mapa de necesidades culturales (MANECU). (1995). Madrid : Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica.

Mapa literari català 2.0 [web]. <<http://www.mapaliterari.cat/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

"Mapping Party in Spain" en *Openstreetmap* [wiki]. <http://wiki.openstreetmap.org/wiki/Category:Mapping_Party_in_Spain> [Consulta: 3 noviembre 2011].

MARTÍNEZ ILLA, S. (2010). *Peccat: pla d'equipaments culturals de Catalunya 2010-2020*. [Barcelona] : Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació.
<http://www20.gencat.cat/docs/culturadepartament/SGEC/Documents/Arxiu/Pec_26%2001%2011.pdf> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Megafone.net [web]. <<http://www.zexe.net/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

MERCER, C. (1995). "De las cartografías del gusto a los mapas culturales". *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Época II, vol. 1, N° 1, págs. 83-91.
<<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/316/31600106.pdf>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

MERCER, C. (2006). *Cultural planning for urban development and creative cities*.
<http://kulturplan.lixnet.dk/pdf/Shanghai_cultural_planning_paper.pdf> [Consulta: 4 noviembre 2011].

MIREN [web]. *Mapa informatizado de recintos escénicos y musicales*. <<http://www.artenetsgae.com/mire/index.htm>> [Consulta: 2 noviembre 2011].

My walks map. [web]. <<http://nuweb.northumbria.ac.uk/mywalksrev/index.php>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Navegador interactiu del CCCB [web]. <<http://www.cccb.org/navegador/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

ORTEGA NUERE, C. (2010). *Observatorios culturales: creación de mapas de infraestructuras y eventos*. Barcelona : Ariel.

PARASKEVOPOULOU, O., CHARITOS, D., y RIZOPOULOS, C. (2008). "Prácticas artísticas basadas en la localización que desafían la noción tradicional de cartografía". *Artnodes*, N° 8, págs. 5-15.
<http://www.uoc.edu/artnodes/8/dt/esp/paraskevopoulou_charitos_rizopoulos.pdf> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Pat.map [web]. <<http://patmapa.gencat.cat/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

Properties map [web]. <<http://www.english-heritage.org.uk/daysout/properties/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

RIEGO FERNÁNDEZ, V., "Mapa literario de Huelva" en *Huelvatecas: blog para los profesionales de las bibliotecas públicas de Huelva... y más allá* [blog]. <<http://huelvatecas.wordpress.com/mapa-literario-de-huelva/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

RUTKAUSKAS, A. "Montagne Souterraine" en *Andreas Rutkauskas* [web]. <http://www.andreasrutkauskas.com/montagne_souterraine.html> [Consulta: 3 noviembre 2011].

SAN SALVADOR DEL VALLE, R.; LAZCANO, I. y ORTEGA NUERE, C. (2003). *Mapa de la oferta cultural de Bizkaia*. San Sebastián: Diputación Foral de Bizkaia. Departamento de Cultura.

Sistema de información cultural. México [web]. <<http://sic.conaculta.gob.mx/>> [Consulta: 3 noviembre 2011].

SOLANKI, M. (2009). *Semantic web in cultural heritage and archaeology*. <<http://www.slideshare.net/ni>>

monika/semantic-web-in-cultural-heritage-and-archaeology> [Consulta: 3 noviembre 2011].

TORRES MANJÓN, J., TAMAYO DE LA TORRE, J. R. y SEVILLANO SEPÚLVEDA, S. *Una experiencia de cartografía participativa (Mapping party Baeza)*
<http://www.idejaen.es/documentos/finmapping_Baeza.pdf> [Consulta: 3 noviembre 2011].

VELTMAN, K. H. (2004). "Towards a semantic web for culture". *Journal of digital information*, vol. 4, N°. 4, págs. 1-87 <<http://journals.tdl.org/jodi/article/viewarticle/1113>> [Consulta: 2 noviembre 2011].

Yellow arrow map [web]. <<http://yellowarrow.net>> [Consulta: 3 noviembre 2011].